LA PROTESTA

Año XXII | Oficinas: Humberto I. 1175 — U. T. 2059 (B. Orden) | Buenos Aires, Martes 24 de Setiembre de 1918 | Precio 5 ctvs | (Porte Pago) | No. 3522

El culto a la Ley

El «coloso» quiere a toda costa que la ley ocupe un lugar predominante en la conciencia popular, que la clase expoliada rinda fervoroso culto a la ley y encadene su voluntad a ese absurdo eslabonamiento de prescripciones coercitivas que establecen las relaciones jurídicas entre los hombres. Para conseguir ese propósito, que responde a altos intereses de seguridad social, el «coloso» remueve toda la legislación sobre el trabajo sancionada por los Parlamentos más democráticos, fundamentando de hecho todo un programa de gobierno para evitar aquí las huelgas y someter a la ley a las clases laboriosas, orientadas en sentido inverso a toda pacífica solución y a toda armonía con las clases explotadoras y dominantes.

Fruto de la acción reformista y morigeradora del socialismo parlamentario, la legislación del trabajo representa hoy, en los países considerados más progresistas, el más fuerte dogal que aprisiona las gargantas proletarias, el grillete que oprime y ata a los que un día se propusieron desalojar a la burguesía de sus posiciones y establecer la igualdad social sobre bases inconmovibles. El derecho jurídico y la libertad abstracta, que solo viven en el espíritu de la ley, constituyen el argumento contundente que esgrime el Estado para someter a su tutelaje a los obreros, alegando derechos de un orden superior para coartar derechos individuales y reprimiendo todo acto de independencia en nombre de una libertad constitucional que concede prerrogativas y otorga fueros a los encargados de distribuir justicia, eso es, a los que hacen de la ley el instrumento de sus expoliaciones.

En una serie de artículos inspirados en viejos y nuevos infolios, el «coloso» trató — no sabemos si lo ha conseguido — de orientar la «política gremial» del gobierno a fin de imponerle de los argumentos contundentes que tiene a su alcance para evitar toda huelga en servicios públicos y aún establecer de hecho una valla poderosa que obstaculice toda acción hostil a los privilegios creados, toda esteriorización violenta de los que van más allá del derecho jurídico y pretenden desconocer los principios institucionales del Estado. Ayer el «coloso» nos habló de la legislación en Nueva Zelandia y Australia, presentándola como modelo para implantarla aquí, especializándose en su «estudio» en la parte sustancial de la misma, o sea lo que se refiere al arbitraje obligatorio.

«Más categórico resulta ese concepto en concordancia con el sistema hoy triunfante en la opinión de los sociólogos, vale decir, el seguido por Nueva Zelandia y Australia, países en los cuales el arbitraje es siempre obligatorio, cualquiera sea la empresa en la que el paro colectivo se produzca. En consecuencia, se puede establecer desde luego, dada la acentuada libertad para el ejercicio de todos los derechos que ahí se han consagrado, que tal medio de solución de las cuestiones que surjan con carácter colectivo, con motivo del trabajo, en modo alguno afecta la integridad de atributos que la legislación contemporánea reconoce al hombre. Por el contrario, y en conformidad a conceptos desarrollados en artículos precedentes, es propio recordar que las naciones donde la democracia tiene mayor arraigo son también en las que mayores progresos ha alcanzado la legislación social».

Ya sabemos de qué clase de sociólogos habla el «coloso» y qué intereses defiende en su defensa del arbitraje obligatorio. Trataremos de demostrar, con los fundamentos de la misma ley que nos quiere endosar como la nevísima expresión del derecho jurídico, toda la infamia y la velada tiranía que se oculta en esa legislación absurda que la burguesía esgrime para someter a su capricho a los esclavos del salario. Hé ahí en síntesis las disposiciones de la legislación del trabajo, en lo que se refiere al arbitraje obligatorio:

«A los fines jurisdiccionales se divide el territorio de Nueva Zelandia en siete secciones, cada una de las cuales tiene su consejo de conciliación. El tribunal así constituído no dicta sentencia; sino que en cada caso en que se suscite su intervención, «propone» una solución que las partes pueden «prima facie», aceptar o no. Tal proposición asume, por sí sola, el carácter de obligatoria si en el término de dos meses no ha sido motivo de oposición por las partes. Pero en tanto se sustancia el procedimiento, la huelga ha debido cesar, porque es esencial del sistema que se reanude el trabajo desde el momento en que un consejo se avoque el conocimiento de un conflicto.

«En caso de que no mediara conformidad de partes con el pronunciamiento o proposición de un consejo de conciliación se lleva el caso a conocimiento de la corte de arbitraje, alto tribunal oficial, compuesto de tres miembros nombrados por el gobierno; uno a propuesta de las asociaciones obreras, otro de las patronales y el tercero sacado de entre los magistrados permanentes del Estado. Este tribunal goza de los mayores prestigios, y jamás han sido discutidos sus pronunciamientos, siendo de observar que, en conformidad a las informaciones oficiales más recientes, tanto los obreros como los patrones, en la generalidad de los casos, han decidido prescindir de los consejos de conciliación, para llevar directamente al fallo arbitral, inapelable y obligatorio, las desavenencias capaces de suscitar huelgas o «lockouts».

«Los poderes de este tribunal para hacer cumplir sus decisiones son muy extensos; pero principalmente su imperio se traduce en una indemnización a cargo de la parte que no se conforme con su fallo. Puede imponer multas hasta de 12.000 francos, y al respecto la ley dispone que todos los bienes del deudor, comprendidos, si se trata de una unión o «trade union», los bienes de los administradores, pasen a poder del acreedor, y si éstos fueran insuficientes, todos los miembros de la asociación son personalmente responsables, hasta cubrir una cuota de 250 francos.

«Además, la ley contiene diversas previsiones, encaminadas todas a asegurar el orden social, ya sea con relación a la industria privada o a los servicios a cargo del Estado. Así, en la parte relativa a huelgas y «lockouts», establece en el artículo 6.o una multa que puede elevarse hasta doscientas libras esterlinas, para todo el que fomente o estimule la declaración o la continuación de una huelga ilegal, y declara como tal el levantamiento de los obreros contra la decisión firme del consejo de conciliación o de la corte de arbitraje, en su caso».

De hecho queda demostrado que el tal tribunal solo impone deberes a los trabajadores, reprimiendo todo acto que tiende a emancipar a los explotados de la infame ley del salario. Al aceptar los obreros asociados esa reglamentación del Estado, aceptan el tutelaje de aquél y justifican la necesidad social de su sometimiento. La legislación del trabajo es por lo tanto, contraria al espíritu de igualdad económica y solo sirve para perpetuar esta odiosa organización basada en el sometimiento de los más y el dominio de los menos. El socialismo puede darse por satisfecho. La burguesía pone en práctica su programa y el Estado reivindica para sí la omnipotencia proclamada por los políticos del régimen individualista-estatal. ¿Será capaz esa legislación armonizadora de retardar en centenares de años la llegada de la revolución social emancipadora?

Los pueblos viven hoy para el culto a la ley. La burguesía tiene el poder en sus manos y hace de él un arma defensiva para mantenerse en las posiciones conquistadas a la nobleza.

Hay que despertar en las conciencias el culto a la revolución, para que la ley aparezca en toda su infame desnudez!

EL VALOR DE LA DEMOCRACIA

Se nos dice, y muchos lo creen así, que la Democracia es el gobierno del pueblo. Este concepto, que es solo jurídico y que en nada modifica el sistema social de opresión y tiranía, viene a sentar un principio que, en teoría, es la antítesis del derecho legítimo, por gracia de Dios, que alegaban los reyes y emperadores para someter a los pueblos a sus caprichos.

La Democracia ha creado una nueva palabra: el gobierno del pueblo, pero no ha fundamentado ningún derecho. Sus postulados son falsos, por que solo se basan en la teoría de la ley, y porque no existe una fuerza y una conciencia capaz de hacerlos tangibles. Es así, que, lo que se llama el gobierno del pueblo, es solo el ridículo ejercicio de un derecho político, o más bien de un deber social que impone a la burguesía de poderes ilimitados que dimanan de la voluntad soberana del pueblo. Ya sabemos en qué forma ejerce el pueblo su menguada soberanía y qué clase de derechos y garantías disfruta ese débil y sometido «soberano» bajo la administración de sus elegidos....

El Estado burgués ha reasumido en sus funciones todas las facultades del individuo, fortificándose y haciéndose cada vez más autoritario en desmedro de la libertad de los mismos que aparecen como los únicos dueños y soberanos de sus destinos. El presidente de una república habla a los ciudadanos que lo eligieron libremente y que tienen, según la ley, facultades para deponerlo cuando no cumpla con su mayordomía —el gobierno aparece como el administrador de los intereses del pueblo, de acuerdo con el concepto democrático— no como el consejero y administrador de sus intereses, sino como el amo y señor de vidas y haciendas, como el todopoderoso e infalible mandón que impone su voluntad a todo los gobernados.

Wilson, que es todo un símbolo para los cultores de la Democracia, en un mensaje lanzado con motivo del próximo aniversario del descubrimiento de América, emplea el lenguaje absoluto y despótico de los monarcas, hablando en imperativo para anunciar al pueblo una decisión de su voluntad soberana. El «democrático» presidente de la república burguesa modelo, dice: Yo, Woodrow Wilson, presidente de los Estados Unidos de América, señalo el día sábado 12 de octubre de 1918 como un «Día de Libertad». Y el mensaje termina pidiendo que todos los ciudadanos cooperen al cuarto empréstito de guerra, asociando a esa fecha histórica la pantomima ridícula con que engañan al pueblo, la infame mentira consagrada en ese «Liberty Day» que establece el lacayo de los multimillonarios y expoliador de los trabajadores.

¿No queda, con este ejemplo, evidenciado el valor moral de la Democracia?

LA REGENERACION ESPIRITUAL

No dejan de ser divertidas las condimentadas noticias que al mundo lector sirve la prensa capitalista. En un telegrama, que figura en las noticias especiales de Yanquilandia, encontramos el título y el tema de este suelto, inspirados en lo que reproducimos a continuación:

«El reverendo padre José Husslein, jesuita que colaboró mucho en la prensa católica romana en los Estados Unidos, ve en la guerra una oportunidad para «una regeneración espiritual» y la «humanización de las economías», de las que dice la Iglesia debe obtener grandes ventajas. Critica la actual constitución industrial de la sociedad en el terreno del distanciamiento de la religión de la industria después de la reforma del capitalismo y continúa:

«La guerra puede ser mirada como la culminación de una filosofía grosera y materialista que está labrando su caída por los mismos medios de que se sirvió para establecerse firmemente sobre la humanidad. La iglesia en los Estados Unidos está resuelta a tomar su parte en la derrocación de esa filosofía materialista, mediante una entusiasta cooperación en la guerra, y en la reconstrucción que ha de venir después».

El reverendo padre y jesuita José Husslein, debe ser un hombre positivo y práctico, digno discípulo de aquel «santo varón» que en vida se llamó Ignacio de Loyola. La guerra la ve prácticamente, en sus consecuencias materiales y morales, como el medio de explotar las viejas pasiones y especular con el miedo que la matanza infunde a la humanidad dolorida y agobiada bajo el peso de tantas infamias. La regeneración espiritual de que habla, no es otra cosa que la degeneración del sentimiento, la vuelta a la barbarie, ofreciendo a la burguesía el concurso que la Iglesia prestó en otros tiempos a la nobleza.

La clase dominante agradece al padre y jesuita Husslein sus buenas intenciones y acepta el concurso que la Iglesia le ofrece en estos momentos difíciles. La espada es impotente para contener a los pueblos y busca el concurso de la cruz, símbolo milenario de la sumisión y del despotismo. Los litigios entre la legitimidad y la legalidad, entre la infalibilidad del papa y la autoridad del gobierno, entre el derecho eclesiástico y civil, desaparecen en esta hora augusta en que peligran los privilegios que la Religión reconoce y el Estado impone.

¿Qué la filosofía materialista ha fracasado en este formidable choque de los odios y las bajas pasiones? El fracaso es de todas las religiones que santificaron la guerra y justificaron la necesidad del crimen. La regeneración espiritual de que nos habla el padre y jesuita Husslein, se operará en el mundo, es indudable, pero contrariando el espíritu de sumisión y respeto que la Religión propaga, destruyendo la dogmática concepción del mundo que los pueblos hasta hoy alimentaron.

La función del domingo

Realizóse, ante una concurrencia numerosa, la velada que el centro de estudios sociales «El Despertar» había organizado para el domingo último en la «Tipográfica Bonaerense», a total beneficio del Comité Pro Presos.

A las 9 p. m., se dió comienzo al espectáculo ejecutando el orfeón «Arte y Natura» himnos revolucionarios con afinación y firmeza. Acto seguido subió a escena la bellísima comedia dramática en tres actos, de Florencio Sánchez, «Barranca Abajo», interpretada por el cuadro del centro que dirige el compañero Quintana.

Esta obra es una de las mejores del que escribió tantas y tan excelentes, y los camaradas intérpretes hicieron esfuerzos por comunicar al público su emoción y enseñanzas.

El rol de Zoilo, desempeñado por el camarada Quintana, estuvo bastante bien, salvo una que otra escena en que el tono enfático suplía a la naturalidad del diálogo; mereció justos aplausos.

Los compañeros A. Marasco y Susana Martres, acertadísimos y convincentes, sobre todo en las preciosas escenas idílicas del acto segundo, que ambos desarrollaron con sobriedad y mucho tino, no siendo éstas nada fáciles.

Todo lo mal que pueda pedirse Juan Luis y el comisario, que no sacaron el menor partido de sus papeles. En carácter la ña Martiniana Rebenque, y discretas Rudecinda, Prudencia y Dolores.

Creemos que si la comedia se hubiese ensayado más cuidadosamente, podría haberse destacado con mayor vuelo, porque los compañeros no carecen de aptitudes, en verdad.

El camarada Fernández recitó un conato de monólogo, pedestre e insulso, con escaso arte y huérfano en absoluto de matices. El monólogo es un género abrupto que exige ensayos y una constante situación en la escena, sin la cual no hay triunfo.

En suma, la función resultó un éxito moral y material, que esperamos se repita cuantas veces sea posible por el bien de nuestros caros ideales.

El arte del duelo

El que creyera que el arte del duelo es un arte viejo, pasado de moda, se equivocaría lamentablemente. El arte del duelo, que no es tal arte, sino una ridícula práctica de ventilar al aire libre pendencias de «honor», se cultiva hoy con idéntica intensidad de antaño, pues no faltan tipos que no encuentran un medio mejor de destacar sus nulas humanidades si no es con la espada, el sable o la pistola en la mano, los consiguientes sueltos de periódicos y los no menos consiguientes banquetes de reconciliación...

La estupidez de los hombres no lleva miras de desaparecer enseguida, tanto es lo que está arraigada en él fondo de la naturaleza humana como la lapa a la peña.

Una prueba de que el duelo, denigrante «sport» muy dentro de los insubstanciales tiempos que corremos, sigue siendo considerado la suma patente del perfecto hombre de valor y de honor, reside en que un señor Larlos M. de Menviel, acaba de dar a la estampa un libro titulado «El médico y los duelos», en el cual se estipulan las condiciones en que dos «ofendidos» deben «lavar» con sangre las afrenta recibidas.

Ocupándose del tal pergenio un diario donde abundan mucho los hombres de «honor», dice: «Guía de los facultativos antes, durante y después de los lances, los abogados y los magistrados tendrán que consultar este trabajo y aplicar sus preceptos el día que algún hecho grave, una infracción ruidosa a las leyes caballerescas, les obligue a intervenir y hacer uso de las disposiciones penales relativas al duelo».

Leyes caballerescas... No embromen, señores «honorables»; ¿a quién quieren catequizar con tan antiguo cuento?

Por cierto que ese Carlos M. de Menviel y su libraco «El Médico y los duelos», ya podría ir a esconderse. En un duelo, tan triste papel de zanahoria hace el duelista, como el padrino, como el médico, ya que todos ellos contribuyen a la representación del más ruin de los sainetes. Por tanto, cuantos volúmenes escríbanse acerca del duelo y sus reglas «caballerescas», equivaldrán, ni más ni menos, a los libros de cocina, en cuyos se indica el modo de preparar un plato raro, pero no se cuenta con la ausencia total de los necesarios ingredientes.

¿A qué viene, entonces, formular una especie de código caballeresco para el duelo, si lo que menos poseen quienes participan de un duelo, cualquiera que sea él y los que en él intervengan, es caballerosidad, honor, decoro?...

"LA PROTESTA"
DIARIO ANARQUISTA DE LA MAÑANA

Valores y giros, a Mariano Torrente.

Correspondencia de Redacción a LA PROTESTA

SUSCRIPCION

Suscripción mensual	$ 1.50
Exterior	» 1.80
Número suelto	» 0.05

Se pintan solos...

El cacofónico órgano del «partido» no descansa un solo minuto en la propaganda por la ascención a las bancas municipales de los candidatos socialistas.

Parecen estar decididos, éstos, a no dejarse escapar el queso de las concejalías, y al efecto recurren a cuantos medios chanchulleros les dicta su exuberante fantasía de políticos a todo trance, nunca ahitos de meter las sucias manos en la masa con tal de defender los intereses... propios.

En el número de ayer del papelote rojo blanco, un cartelito a dos columnas y, con bien visibles caracteres, lanza los primeros cohetes de práctica, y con un desparpajo único y exclusivo de la literatura justista, arguyen así los propagandistas en cuestión:

«¡Administración y no política!» proclaman los que creen que la política es robo, fraude, malversación, pillaje, lucro, negocio, coima.

«La población de Buenos Aires sabe que con la careta de «administradores» los peores politiqueros tenían su refugio en el Concejo Deliberante que elegían, por el voto calificado, los taberneros y dueños de prostíbulos».

Y luego, a continuación, la consabida muletilla:

«Trabaje por la acción socialista municipal, votando las candidaturas socialistas».

Habráse visto desvergüenza! El coraje que tienen los socialisteros para hacer política sporca, lo envidiaría el mismo Cagliostro, puede afirmarse.

No obstante, se diría que en la proclama transcripta los socialatas han querido hacer un autoretrato, y en esto sí qué han acertado. Eso de robo, fraude, malversación, etc., viene como anillo al dedo a los Repetto, los Dickmann y demás; y también eso otro tan sugestivo de «los peores politiqueros», ¿quién es capaz de arrebatárselo a la exclusiva propiedad de los mismos?

Aquí de la fracesita popular de «pintarse solo», porque nunca se han pintado «motu proprio» más fielmente los mangoneadores del «partido», del órgano del «partido», y del pueblo incauto que los sigue sosteniendo neciamente en el sitial de la gran coima...

NOTITAS

Buenos síntomas

Cuatro años de guerra, de una contínua y colosal sangría jamás vista desde que el mundo es mundo ,ha llegado a convencer a los pueblos que en ella intervienen de la completa inutilidad de su desgaste de energías en una lucha de un crudo predominio entre dos grupos de banqueros a cual más perverso y tiránico. Por que la guerra europea, por más que tipos interesados afirmen que es en defensa de la libertad y de la civilización, no es nada más que una lucha de conquista, conquista del mar, de tierras perdidas en guerras anteriores, de mercados comerciales, etc.

Cuatro años de contínua tragedia, de vivir atisbando al contrario que no se conoce, que no se lo vé casi, pero que se lo adivina oculto en un recodo del campo que se tiene al frente, pronto a herir también, para eliminarlo del mundo de los vivos, debía por lógica consecuencia cansar a estos guerreros, convencerlos de la inutilidad de sus esfuerzos y privaciones ya que al final de la partida no iban a ser ellos los que resultarían ganancíosos, ya que no luchan por algo que les pertenezca, sino por cosas beneficiosas para los que siempre vivieron y explotaron despiadadamente a los que hoy, enardecidos por un morbosismo que se lo creía muerto, pelean con un valor titánico e ignorando quizás el motivo de tal lucha.

Este desgaste enorme alumbró por fin la mente obscura de los pueblos, convenciéndolos del triste papel que están representando en los campos europeos.

El culto casi religioso que se rendía a los jefes militares está hoy desapareciendo. La idolatría que causaba el nombre de «patria» está borrándose de las conciencias. El dogmatismo estatal se encuentra casi desalojado de los corazones humanos. El pueblo se siente fuerte hoy para desobedecer el llamado de los amos que piden más sangre, más vidas aún, para el feliz éxito de sus planes de predominio comercial, militar y político.

Es ésta y no otra la causa de las contínuas sublevaciones de regimientos en el frente de batalla, que con pasmosa frecuencia se suceden y de los cuales nos informan someramente los diarios burgueses.

«La Nación» de ayer, nos habla en un telegrama lacónico del siguiente caso de rebelión militar:

«Basilea, 22. — Un telegrama de Kieff, de fuente fidedigna, anuncia que un regimiento austriaco de Kovno se negó a ir al frente occidental y enarboló una bandera roja.

Otros dos regimientos del mismo punto imitaron el ejemplo».

Estos hechos denotan muy buenos síntomas de una pronta descomposición del actual régimen gubernamental, pues los pueblos empiezan a conocer cual es su deber y el verdadero rol que deben realizar en la vida.

Coman, revienten...

La misión de los curas, burgueses y demás parásitos de dos patas y cabeza negra que componen ese cuerpo que con malas artes y pésimas mañas usurparon el poder a los pueblos, parece que no fuera otra, además del cúmulo de privilegios que detentan y de las ricas hembras que se gozan con fruición, que comer hasta hartarse.

Por cualquier motivo, por la causa más insignificante, costumbre que usan también los socialistas, se reunen en pandilla como las «hormigas de palo» e hincan el diente en los mejores y más sabrosos manjares «hasta quedar petizo», hinchada la panzada enorme como un globo aerostatil.

En un diario burgués de ayer leemos las siguientes líneas anunciadoras de unas de estas comilonas:

«En el palacio de la nunciatura el nuncio apostólico monseñor Vasallo di Torregrossa ofrecerá hoy un almuerzo en honor de monseñor Rafael Edwards, obispo vicario castrense de Chile.

Concurrirán, además:

El ministro de Chile señor Figueroa Larrain, el presidente de la cámara de diputados señor Saguier, el obispo auxiliar de la arquidiócesis de Buenos Aires monseñor Alberti, los vicarios generales del arzobispado monseñores Duprat y Perazo, el provincial de los jesuitas reverendo padre Llussá, el vicario general del ejército monseñor Isella, el auditor de la nunciatura monseñor Vagni, D. Matías Errázuriz Orgali y monseñor D'Andrea».

Está bien. Alrededor de esa mesa se reunirán la religión, el gobierno y la política, los tres mayores males que sufre con resignación casi la humanidad condenada hoy como ayer a vender su inteligencia, su trabajo y su libertad por un escaso y siempre amargo cacho de pan y a no gozar jamás de la vida.

El pueblo sufre hambre, pero no importa. Los amos ríen y gozan. No llega hasta ellos el clamoroso reclamo de la plebe. Los señores están muy arriba y el pueblo muy abajo, un enorme espacio separa estos dos extremos, que algún día deben de juntarse y originar una hecatombe, la más colosal que vuelva al mundo a su centro de gravedad del cual ha salido por la cobardía de los más, de los que sufren y trabajan, huérfanos de toda felicidad y dicha.

Mientras tanto que los amos aprovechen. Qué llenen sus «ñoques», que el tiempo es oro por lo que es corto. Qué coman, roben, exploten y tiranicen hasta que revienten. Aprovechen, canallas, hasta que llegue nuestro día como a cada santo su misa!...

Un pergamino, una función y muchas sonrisas...

Nuestros señores burgueses son, ante todo, hombres filantrópicos, hijos legítimos de la Democracia, que es un principio social, si no justo y equitativo, al menos razonable....

Los dueños de los importantes talleres gráficos argentinos, que giran bajo el nombre de L. J. Rosso y Cía., acaban de conmemorar dignamente el XXV aniversario de su fundación, 25 años de expoliación profícuos para esos señores, que saben apreciar el esfuerzo de sus asalariados y hacer que les rindan un homenaje de admiración.

El personal de la casa citada, que sabe apreciar en lo que valen a sus filantrópicos patrones, selló su sumisión y su agradecimiento de bestias, en un pergamino que ostenta la siguiente dedicatoria: «Dedica el personal de la casa como ofrenda de gratitud al que con su laboriosidad y sin igual constancia ha elevado al establecimiento al más alto grado de adelanto y prosperidad». Es significativo el reconocimiento de esos obreros, que basan la prosperidad de ese establecimiento gráfico, no en su esfuerzo, en el esfuerzo de muchos miserables asalariados, sino en el del patrono que supo en 25 años de explotación acumular un respetable caudal a costa de la miseria de los únicos que tendrían derecho a ese homenaje.

Los señores L. J. Rosso y Cía. correspondieron a la gratitud de sus obreros, organizando un festival en honor y para esparcimiento de los mismos, cuyo festival organízose anteayer en el aristocrático salón «Prince Georges Hall». ¡Y hay que ver el tono que se dieron los malolientes harapientos en aquella sala espléndida y lo satisfechos que quedaron al codearse con sus patronos y las hijas de sus patronos, que hicieron de artistas para distraerlos a ellos!

La función fué todo un éxito. Hubo música, tonadillas, romanzas, monólogos y comedias. Y el casi genial artista «compañero» Gerardo Blanco, que recita un monólogo con la misma facilidad que encuaderna un libro, hizo las delicias de sus pobres compañeros de tareas, y hasta logró arrancar una risa compasiva a la más romántica de sus patroncitas. Nos figuramos la cara que los señores L. J. Rosso y Cía pondrían ante las genuflexiones del sin igual Blanco, y las sonrisas despectivas de sus espirituales hijas, obligadas a distraer a obreros y a mezclarse con gente de tan bajo tono.

¡Oh, agradecidos y reconocidos bestias de carga, que firmastéis un pergamino que sanciona vuestra esclavitud, acudistéis a una fiesta que dieron en premio a vuestra sumisión y tolerastéis la despectiva sonrisa de quienes os adularon en vuestra dormida potencia de productores!

Nos olvidábamos de un hecho importantísimo. Un señor Cabrero, Cabrera o Cabrón, obrero de la casa y autor dramático inédito, leyó un patético discurso — 10 metros de longitud — llenó de gratitud y de lágrimas, en el que alabó las cualidades pedestres de los señores Rosso y Cía. Al terminar, en prueba de agradecimiento fué abrazado por los patronos y sindicado por los mismos, como la genuina encarnación del borreguil sentimiento de los espectadores. Los homenajeados aplaudieron los gestos y pidieron bis....

XAXARA.

Bufonadas socialistas

He tenido ocasión de leer un artículo del órgano oficial de los socialistas, titulado «El anarquismo en los gremios obreros—Procedimientos de organización». En el citado artículo se vé la gran cantidad de bilis que arrojan los vividores de oficio a costa de las organizaciones obreras, en contra de los que, hartos de ver sus mistificaciones, su bandolerismo y su alta traición a la clase proletaria, se alejan de ellos como de aquello que se encuentra en estado de putrefacción y corrompe cuanto esté a su costado, para formar entidades puramente rebeldes, para que por la rebeldía sean recuperados los derechos que por ley natural nos corresponde a todos los que vivimos en el planeta.

Quieren y así lo demuestran en sus hechos, que el proletario esté cordialmente organizado para que sus cajas sean bien repletas con el producto del sudor de su frente, para erigirse ellos en secretarios rentados y vivir a expensas de esos desgraciados ignorantes, a quienes tienen amedrentados con el falso y criminal proceder de sus amos los burgueses y autoridades (que para eso les pagan), a los que tienen que reconocer con la sumisión y respeto debidos a su falsa gerarquía, para de esa manera poder contar con un buen número de votos en las elecciones, para que algunos de los que militan entre ellos, ocupe puesto, para con su cooperación con los ladrones que nos roban descaradamente y los criminales que nos asesinan, puedan continuar su nefasta obra emprendida y sostenida por la ignorancia de esas masas amorfas que ellos acaudillan.

Quieren los señores socialista-sindicalistas (y hacen todos los esfuerzos para ello) que el obrero esté organizado a sus gustos y órdenes y que esperen con la resignación de idiotas a que la infame burguesía les dé por su voluntad propia, lo que por la fuerza les arrebatan con el robo y el asesinato.

Quieren estos saltimbanquis de socialistas, que el obrero espere con paciencia a que ellos frecuenten los ministerios pidiendo con lágrimas lo que al obrero roban toda esa cohorte de pillos holgazanes que de él viven, y no vacilan en volcar toda su asquerosa bilis en obreros de sana conciencia y de acrisolada virtud gremial; en obreros que reconocen la justicia de la razón que les asiste y luchan por los medios revolucionarios como única reivindicación social.

Dice el articulista citado, «que pensando así, les repugna dar patente de entidad y prestar fe de vida a pseudo-sociedades, que las componen cuatro individuos fanatizados, con un sello y una dirección, y que éstos están mal avenidos con su gremio», y otras barbaridades, terminando otra vez con «lo de fanáticos cuando no aprovechados personajes»; y aquí cabe preguntar: ¿quién les ha pedido a ellos ninguna clase de patentes, cuando ellos no son quiénes para ello, ni ellos la pueden tener del proletario y sí de un partido político tan degradado como lo son todos? ¿Cómo va a prestar fe de vida una institución que está en la agonía? «Que hay cuatro individuos fanatizados y que figuran asambleas y declaran huelgas», y conviene hacerles saber a esos sapientísimos políticos socialeros-sindicalistas, que son muy numerosas y muy respetables las organizaciones que no están en su asqueroso contacto, porque su lucha rastrera y sumisa y que poco a poco van aumentando el número de rebeldes que les dan con la puerta en las narices por no darles en otra parte, por temor a ensuciarse; en cuanto a lo de aprovechados personajes, sólo hay que contestar, que nosotros somos hijos del trabajo y no enguantados carneros que visitan los ministerios en busca de un apretón de manos o una sonrisa ministerial; somos obreros que compenetrados de nuestros derechos y deberes, queremos ejercer la violencia para recuperar lo que por ley natural nos corresponde y tan villanamente nos retienen, lo que siempre es más noble que andar pegados al culo de los ministros oliendo mal y pidiendo con lágrimas hipócritas lo que sabemos que no nos darán jamás.

Dice «que los tres o cuatro locales que los anarquistas poseen en B. Aires, son el cuartel general de estas maniobras anárquico-gremialistas».

¿Acaso vivimos en cuarteles reglamentados como ellos? En esos locales se reunen hombres de corazón, honradez y energías y ninguno de ellos da su óbolo a vividores gandules que llenan su estómago, los unos con el dinero que les roban a los pocos que los siguen y los otros por los falsos puestos que ocupan por la ignorancia del obrero. También dicen: «hacen los llamados a nombre de una ilusoria federación»; y ante estas palabras que salen de labios encenagados con la mentira, vale decir, que esa que llaman ellos ilusoria federación, es la única que tiene derecho a sustentar ese nombre honroso, y no ellos que lo robaron para hacer la división del proletario como consecuencia de su disuelta confederación, muerta alevosamente por los tráfugas y falsos apóstoles del obrero. Dice a renglón seguido: «que la fantástica sociedad fracasan sus llamados y que en ella discuten «El amor libre»—«La no existencia de Dios»—«Los farsantes de la política»—«Si el hombre se pertenece o no»; y debe de saber su autor que esos temas son temas de discusión científica; que el amor libre es más puro y más regenerador que el amor falso y de conveniencia que preconizan los embusteros ganapanes que sancionan y aprovechan una unión indisoluble sin amor ni cariño para irse luego a corromper a ignorantes desgraciadas a quienes hacen víctimas de su asquerosa virilidad. Que se discute con razón, la no existencia de un pobre Dios que de reconocerlo como tal y con el poder que los socialistas le reconocen, no es más que un solemne bribón y un gran criminal, toda vez que permite las injusticias sociales, sin que le remuerda la conciencia por sus muchos crímenes y víctimas.

Termina con un párrafo tan insulso y estúpido como es todo el artículo, diciendo que los anarquistas queremos hacer mangas y capirotes de las sociedades gremiales, y demasiado saben los socialistas que nuestros deseos son los de hacer revolucionarios, para que por medio de la revolución podamos recuperar lo que nos han usurpado.

Nosotros queremos una sociedad libre de pillos haraganes. Queremos una sociedad libre de sofismas políticos y religiosos, base fundamental de la ignorancia y explotación del hombre por el hombre, la que tratamos de aniquilar por medio de la revolución, con la cual desaparecerán «esos espíritus sencillos y desorientados» que dicen «hacen caso a estos demoledores y disolventes»; queremos que desaparezca la sociedad capitalista, por considerarla autora de tanto crimen y tanto robo como hay en la actualidad; queremos que desaparezcan los Estados, porque éstos son los ejecutores de los crímenes que el ladrón granuja autoriza, para poder llenarse a espensas nuestras sin que nos importe que este Estado sea republicano, socialista, conservador o radical; no queremos ser cómplices de estos escándalos, y por ello recurrimos a la Ciencia para que nos sirva de guía en esta justa cruzada a la que indudablemente hemos de llegar, pese a quien pese. No es necesario que los honorables síndico-socialistas rompe-huelgas, nos condenen con sus anatemas denigrantes, porque afortunadamente, nuestras filas van engrosando a pesar de ser unos «pobres fanáticos» y las vamos aumentando con aquellos que, hartos de sufrir la ignominiosa tutela de las secretarías rentadas, han llegado a comprender que con ellos no vendrá nunca la tan deseada emancipación social; y antes de ser carne de elecciones y mantenedores de gandules rentados, han decidido marcharse con los que luchamos sin ingerencias de políticos camaleones. Sigan arrojando su asquerosa bilis, producida por el despecho que le causan los que dándose cuenta de sus chanchullos políticos, buscan el camino que les ha de llevar a la finalidad deseada por los hombres conscientes; y sepan que esas sus bilis no llegarán a manchar nuestra conciencia, ni herir nuestras susceptibilidades, porque sabemos de dónde vienen y no hacemos caso de ello, ya que tenemos nuestra conciencia tranquila y cumplimos con nuestro deber desenmascarando a los tartufos que predican en falso para asegurar el botín de las organizaciones obreras y la pensión ofrecida por el capital y el Estado, en pago de tener al obrero inconsciente, adormecido, para que se deje explotar con más docilidad y mansedumbre corderil y no pueda hacer ninguna huelga.

Sigan los camaleones el camino emprendido y no desmayen, porque de lo contrario, sus amos les pueden retirar su protección y si se quedan sin ella y sin la explotación de las organizaciones obreras, entonces habría qué ver de dónde iban a sacar para llevarse la vida que llevan actualmente, medrando a costas del proletariado.

Diego BALAGUER

El "terror" en Rusia

La prensa «grande» se ha empeñado en hacernos tragar embutidos de carne de burgués ruso, y que apesar de su esmerada elaboración son algo indigestos para los estómagos poco habituados a engullir manjares de exquisitez tal, importados «directamente» de los mercados maximalistas, únicos, por el momento, en su clase cuyo producto, sujeto a la consiguiente alteración debida a su larga travesía a realizar antes de la llegada a su destino, no es del todo aceptable en el campo obrero.

Pero este pequeño inconveniente, sálvase al menor esfuerzo si tenemos en cuenta al ingerirlo, de que en la variación está el gusto, aceptándolo como «entremés» durante el «atracamiento» de sendos platos de carne proletaria sacrificada en los mataderos de la guerra, o tan siquiera como postre para quitarnos de cuando en cuando el hedor a chamusquina que despide nuestro aliento una vez empapados en la lectura de los fúnebres rotativos...

La confección de sus telegramas, destilando odio contra la revolución rusa, pintándonos a su sabor el «terror» y la «barbarie» de un pueblo de titanes, que se levanta rebelde y justiciero aplastando a la tiranía, no puede ser más halagüeña para la esclavizada clase trabajadora de corazón insensible al espanto y al terror sembrado entre los vampiros del capital, autor del crimen, monstruo que ensangrienta hoy el mundo y que, impotentes para contener el avance del resurgimiento proletario que viene operándose lentamente en todas las partes, apela a la calumnia y a la mentira, armas que esgrimen los cobardes, pretendiendo con sus patrañas y embustes oscurecer la mente de las almas buenas y sencillas que no obstante estar sumidas en la ignorancia, vislumbran en medio de sus sufrimientos, un porvenir mejor, al infiltrarse en los cerebros la sana palabra de aliento del rebelde, lanzada a los cuatro vientos, anatematizando la enorme injusticia social.

Pero es inútil vuestra pretensión en querer empañar nuestro espíritu y amilanar nuestro ánimo con el «trágico» y «horrible» proceder de los revolucionarios rusos, ya que todo ello es, en resumen, un «porotito» comparado con la estúpida y descomunal tragedia europea.

¡No hay que asustarse ante la «milagrosa» conversión del mar en vino; obra vuestra es, y con la cual honraréis las páginas de la historia... sagrada!

Dejad en paz a Rusia, que si el pueblo hace «estragos», antes los hicieron sobre él con el innoble y egoísta propósito de perpetuar la opresión de un déspota, fantoche, embrutecido por tremendas ansias de libaciones de poder, aplacadas por una cohorte de bandidos que a su sombra, y crimen tras crimen, deslizábase tranquilamente su vida de placeres, y si él punto final a sus orgías es aplicado a fuego, es muy lógico y bueno por que en él va el dolor proletario abriéndose paso hacia la felicidad humana.

Seguid, seguid adelante, «señores» escribidores; alimentad sin tregua la inmensa hoguera de la guerra, y no os entretengáis ni perdáis tiempo describiéndonos panoramas rusos, ni molestéis a los «auténticos» príncipes y condes, que allá, en la frondosidad de sus bosques nevados, los hombres ganan el pan con el sudor de su frente.

S. BRAU

Funciones y conferencias

C. FEMENINO ANARQUISTA

Este centro pone en conocimiento de todas las sociedades e instituciones obreras, que tiene en preparación una velada y conferencia a beneficio del centro, en el local de B. Mitre 3174, para el sábado 5 de octubre. Por lo tanto, pide se abstengan de efectuar actos análogos para esa fecha, en bien de la propaganda anarquista.

Nota.—Los compañeros y compañeras que deseen entradas, pueden pedirlas en «La Protesta», y en el local de B. Mitre 3174, a la compañera encargada del local.

C. C. «PARTENON MINERVA»

Este centro cultural, realizará el sábado 12 de octubre, a las 8 p .m., en B. Mitre 3174, una velada artística, a total beneficio de su caja social. Próximamente irá programa.

Pic-nics pro LA PROTESTA

El Comité Administrativo ha organizado para la temporada de verano, los siguientes pic-nics, a beneficio de LA PROTESTA, en la Isla Maciel, playa de los Pescadores:

Domingo 1.o de diciembre, domingo, 19 de enero y domingo 2 de marzo.

Quedan comunicados los demás centros y sociedades que organicen actos análogos.

Desde ya se reciben donaciones para el bazar-rifa.

F. O. R. A.

Pone en conocimiento de las agrupaciones, centros y sociedades que teniendo organizado un pic-nic y conferencia para el 10 de noviembre, en la isla Maciel, a total beneficio de la jira de propaganda, se abstengan de realizar funciones y otros actos análogos, a fin de no entorpecer el éxito del mismo. —El Secretario.

Hablan los presos ferroviarios de Bahía Blanca

Queremos dejar constancia para que el proletariado del riel pueda darse cuenta de los perversos tipos como Villacampa, y apreciarlo como tal.

Los ferroviarios que aquí nos hallamos presos, somos los únicos capaces de apreciar lo que ha hecho el consejo federal de la F. O. F., como también la federación del noveno congreso (a) camaleónica.

Hemos caído bajo la impúdica justicia por defender la dignidad inherente a los que pensamos. Hemos caído sin llorar; caímos como machos, sin que el terror nos doblegara; fuimos detenidos algunos por las secciones B. Blanca (Pacífico), Darregueira, T. Lauquen, Liniers, en fin, por las secciones donde los camaradas conocen nuestra actuación. Pero que conste, que no estamos presos por ser socialistas, porque ninguno de nosotros simpatizamos por un partido que no va a ningún lado, y si estamos presos, es por ser hombres que defendemos nuestros derechos con elevado criterio, y no como tal vez, lo haga el «señor» Villacampa, arrastrándose como reptil ponzoñoso, y levantando calumnias a los que afuera hacen frente a todas las torturas corporales impuestas por depravados perros que nos guardan...

Perros talvez, menos perversos que ese delegado de la F. O. F., desde el momento que aprueba una infame condena contra un compañero como lo es Domínguez, al cual tenemos necesidad de defender, por ser conocido afuera, y mucho más aquí, donde las papas queman.

¿Que hubieran sido y que hubieran hecho todos los camaleones que andan volando por los campos donde nadie, o pocos, les conocen, si a ellos les hubiera pasado lo que le pasó al compañero Domínguez? Esa es una pregunta que nosotros los ferroviarios nos hacemos uno a los otros. Pero, en fin, más tarde lo veremos...

Pléz, Aldrey, Buceta, también fueron condenados a dos años por el mismo juez Marenco, el cual les dijo en la cara, que él los condenaba «para saber cómo la Cámara Federal se expide en estos asuntos, pero no porque hubiera pruebas.»

Los cinco que somos de Darregueira, y que también fuimos condenados a nueve meses, hemos sido víctimas de la nueva maldad.

Cinguegrani, también condenado a dos años, después de haber sido atravesado por una bala de máuser, fué teniendo que costearse todos los gastos personalmente. sino que la solidaridad haya llegado aún par él ni para la familia abandonada.

Socialistas aún no hemos visto condenar a uno; y si lo viéramos daríamos un aviso rápido, por ser tan raro, como el eclipse de sol que se anuncia. Hemos visto uno, sí: estuvo aquí, pero salió enseguida. Este fué Juan Linera, el cual dejó mucho que desear por su cobarde actuación cuando le hicieron cortar la melena. ¡Pobre!...

¡Pobres hombres, todos estos!

Hacemos todas estas consideraciones, para que todos los buenos camaradas que aún actúan en las filas de los ferroviarios, sepan taparles la boca a esos charlatanes a sueldo, como Villacampa y otros, los cuales no hacen más que fomentar odios, atacando a los hombres que gimen en las ergástulas, del modo más soez. ¡Cobardes reptiles!, vuestra incapacidad es la madre de la bilis.

Los presos ferroviarios que aún quedamos en la cárcel, hacemos esta aclaración necesaria y esperamos salir para hacer otras, cónstele que aún vibra en nosotros una fuerza. Ella dará sus notas; se ha de oir como el hosanna para despertar a los dormidos y herir a los perversos.

Dejamos también constancia de que el consejo nada hizo por nosotros, como tampoco esa F. O. R. A., donde se halla adherida la ferrocarrilera; y si en estas emergencias no se hizo nada, nada precisamos al estar en libertad; por lo tanto, diremos que los representantes de ambos consejos están demás.

Más caso se les hace a los ministros que a nosotros. ¡Andad con ellos!, no os precisamos; nosotros seguiremos solos, tranquilos, derechos, frente a todo y a todos; moralmente somos más libres que vosotros.

Con respecto a Siberiano Domínguez, no diremos nada porque está demás decirlo; los que han estado con él afuera, sabrán quién es, y mejor los que estamos aquí.

Que sirvan estas líneas como azotes a esos perros, y para constancia, firmamos los ferroviarios que nos encontramos aquí, y somos:

Gilberto Herrero, José Cinguegrani, Perfecto P. Domínguez, Alfredo Pascuaré, Santiago Sarriés, Jacobo Duman, Nestor Plez, Manuel Aldrey, Marcelino Buceta.

Cárcel de B. Blanca, sep. 13 1918

Comité A. de "La Protesta"

Cita a sus componentes a la reunión de hoy martes, a las 8.30 p. m., en el lugar de costumbre.—El Secretario.

CONFERENCIAS

COMITE P. CONTRA LA CARESTIA DE LA VIDA

Este comité tiene organizada la primera serie de conferencias, que se efectuarán en el siguiente orden:

Jueves 26, a las 8.30 p. m., en B. Irigoyen e Independencia.

Lunes 30, a las 8.30 p. m., en Corrientes y Anchorena.

Por su parte el Comité formado por las sociedades que integran la Federación en Construcciones Navales, ha organizado las siguientes conferencias:

Hoy martes, a las 8 p. m., en plaza Herrera (Barracas).

Jueves 26, a las 8 p. m., en Almirante Brown y Sengüel.

Sábado 28, a las 8 p. m., en Vieytes y Pedro Mendoza.

Domingo 29, a las 4 p. m., en Patricios y Martín García; a las 5 p. m., en plaza Solís.

COMITE DE A. de la S. PINTORES UNIDOS

Con objeto de poner de relieve ante el pueblo la injustificada condena sufrida por once compañeros pintores, esta sociedad efectuará una serie de conferencias públicas de protesta y propaganda gremial, a las que pedimos la asistencia de todos los trabajadores que tienen el deber ineludible de luchar por la libertad y la justicia.

He ahí la nómina de las mismas:

Sábado 28, a las 8 p. m., una en Bdo. Irigoyen y Belgrano y otra en San Juan y Entre Ríos.

Domingo 29, a las 3 p. m., en Caning y Rivera.

De Tierra Adentro

ROSARIO

Felonías de los nonos.— La huelga de T. y E. Postales.—Varias

La muerte que ha de hacer desaparecer para siempre a los traidores de la causa de los trabajadores de esta región, ya les está golpeando a la puerta. Para ellos ya no hay salvación posible; se han embarcado en una nave que carecía de gobierno competente, y siguió un rumbo equivocado entrándose en el terrible oleaje de un golfo peligroso que no tardó en sumergirla. Quedan, pues, sin ninguna esperanza los desgraciados que en ella navegaban. Revuélcanse al igual que los lobos marinos, pero como no les acompaña la suerte de saber nadar, dan los últimos manotones de su vida fracasada y apelan al salto de las ranas con el propósito de poder respirar.

El día 6 del corriente se realizó una importante reunión de delegados en el local de los obreros del puerto, en la cual estuvieron representadas 13 sociedades de las más importantes—entre ellos los ferroviarios de las tres secciones del C. A. de esta ciudad.—Las deliberaciones fueron importantes, resolviendo reunirse nuevamente el día 20 con el propósito de reorganizar a la federación O. Local Rosarina, para que con la valentía que siempre ha demostrado frente a los pulpos capitalistas, vuelva por los fueros del proletariado local, hoy tan mancillado. Entre los delegados que han concurrido debió haber algún alcahuete que trasmitió lo resuelto a los policías del noveno, y éstos, al tener conocimiento y comprendiendo que dicha reunión era una sepultura para enterrarlos, se han vuelto locos de rabia, y se han desprendido con una «real» orden a las sociedades que ellos saben que carecen de hombres que los orienten en la cual les prohiben terminantemente mandar delegados.

Este proceder villano los retrata de cuerpo entero y prueban una vez más, el fin que los guía a esos canallas el que no es otro que tener divididos a los trabajadores para que ellos puedan seguir su vida de crápulosos parásitos. La obra rastrera de que se valen, no hará mella a los traabjadores de ésta, y la federación quedará fortalecida por fuerzas nuevas que entrarán en su seno, y los morbosos de entendimiento quedarán solos, supeditados a los desvergonzados vividores hasta que en un día no lejano, los trabajadores conscientes le asesten un puñetazo sepultándolos para siempre sin dejar rastros...

* * *

Sigue en el mismo estado la huelga de telegrafistas y empleados postales de la nación, declarada el día 6 del corriente. La prensa burguesa y el gobierno, hace días que la vienen dando por terminada, argumentando falsamente de que tiene personal suficiente y que el servicio está organizado.

Nada más incierto, pues que los pocos crumiros, que como desgraciados, salen a la calle, andan acompañados por un gendarme armado hasta los dientes y asimismo el servicio es completamente nulo. Esto lo prueba el hecho de que yo recibía correspondencia diariamente, además de «La Protesta», y hasta este momento no he recibido ni una sola carta; recibí el diario dos veces únicamente en los 13 días que van de huelga.

Si los huelguistas usaran otros medios de lucha contra los carneros, no cabe la menor duda que triunfarían en sus propósitos; pero si se quedan como hasta ahora, con los brazos cruzados, las mejoras solicitadas están verdes—dijo el zorro por las uvas.

Otros gremios

Son varias las sociedades que convocan a sus asociados con el propósito de tratar el pedido de solidaridad de los huelguistas; en esta fecha hay más de 10 asambleas. Hasta este momento no puedo adelantar noticias al respecto, a no ser de los gráficos, que acordaron secundar la huelga general, si es que se declara. Los ferroviarios de talleres (9 p. m.,) parecen inclinados a un paro de solidaridad. La sección tráfico lanzó a los asociados y al pueblo un vibrante manifiesto.

Es objeto de enérgicas censuras el proceder del Consejo F. negando solidaridad a los empleados de la nación.

"La Protesta"

Es general el descontento entre los anarquistas, por la falta de «La Protesta», debido a la huelga. De los labios de los trabajadores se oyen en todos los momentos palabras irónicas y de protesta en contra del Estado.

Corresponsal.

Septiembre 19, de 1918.

SALTO ARGENTINO

Detención de compañeros.— Proceder incalificable de la policía

El 13 del corriente fueron detenidos por un oficialote roñoso de esta comisaría, los compañeros José Parafita y José Lobato.

Los camaradas se dirigían al local del C. de E. S. a las 7 de la noche, más o menos, cuando fueron detenidos, con el cuento de que debían prestar una pequeña declaración y que enseguida serían despachados.

Una vez en la comisaría, ordenó el registro de los compañeros citados, encontrando en poder de Lobato dos ejemplares de «La Protesta». Por esta causa el oficialote se desató en insultos contra Lobato, por cuyo motivo éste se vió en la necesidad de parar en seco a este canalla que gritaba como un condenado un sin fin de estupideces. A Parafita le secuestraron dos recibos del centro. Fué pasado al calabozo.

Al día siguiente, el compañero Manuel Blanco concurrió a la comisaría para averiguar el porqué de la detención de los nombrados, y por el sólo hecho de manifestar ante el oficialote que ser anarquista no era un delito, pues él también lo era, fué detenido e incomunicado.

El caso es que estos tres compañeros detenidos tan sin causa fueron puestos en libertad, después de unas 20 horas de arresto, sin permitirles comer ni beber y teniendo que soportar un sin fin de amenazas, y, con la prohibición de no pisar el local del centro, ni leer ningún papel anarquista. si no querían ser secados en la cárcel.

Qué linda regeneración la de estos hombres del «nuevo régimen». Y nosotros, que hemos creído que los tiempos de las indiadas y mazorcas habían desaparecido por completo. Nos hemos equivocado de medio a medio. Pues, se conservaban ocultos dentro de la boina blanca de los «revolucionarios» del Parque.

Al compañero Lobato le han dado tres días de plazo para que abandone este pueblo, y en el momento que escribimos estas líneas, la policía lo

Folletín de LA PROTESTA

ELISEO RECLUS

La Anarquía

(5)

estaba mejor reconocido. Desde las edades prehistóricas en que nuestras sociedades nacieron a las artes, a las ciencias, a la industria, sin que los anales escritos hayan podido traernos de ello memoria, todos los grandes períodos de la vida de las naciones han sido aquellos en que los hombres, agitados por las revoluciones, hubieron de sufrir menos la amplia y pesada dirección de un gobierno regular. Los dos grandes períodos de la humanidad por los numerosos descubrimientos, por la eflorescencia del pensamiento, por la belleza del arte, fueron épocas perturbadas, edades de «peligrosa libertad». El orden reinaba en el inmenso imperio de los medas y de los persas, pero allí no salió nada grande; mientras que la Grecia republicana, perturbada sin cesar, agitada por continuas sacudidas, vió nacer a los iniciadores de todo lo elevado y noble que nosotros tenemos en la civilización moderna. Nos es imposible pensar, emprender una obra cualquiera sin relacionarnos enseguida con los libres helenos que fueron nuestros precursores y que son aun nuestros modelos. Dos mil años más tarde, después de tiranías, después de tiempos de sombría opresión que semejaban inacabables, Italia, Flandes, Alemania, toda la Europa municipal de nuevo probó de tomar aliento; revoluciones innumerables sacudieron el mundo. Ferrari, no cuenta menos de siete mil revueltas locales tan sólo en Italia; pero también comenzó a arder el fuego del pensamiento libre y volvió a florecer la humanidad: con los Rafael, los Vinci, los Miguel Angel, ella se sintió segunda vez joven.

Después vino el gran siglo de la Enciclopedia con las revoluciones que se siguieron en todo el mundo y la proclamación de los derechos del hombre. Enumerad, si podéis, todos los progresos que se han realizado después de esta gran sacudida de la humanidad. Verdaderamente, podemos preguntarnos si el último siglo no condensa más de la mitad de la historia. El número de los hombres se ha acrecentado en más de quinientos millones; el comercio se ha hecho diez veces mayor; la industria se ha transformado y el arte de modificar los productos naturales se ha enriquecido maravillosamente; ciencias nuevas han hecho su aparición y, según se dice, comienza un tercer período del arte; el socialismo consciente e internacional ha surgido en toda su amplitud. Por lo menos se siente uno vivir en el siglo de los grandes problemas y de las grandes luchas. Reemplazad con el pensamiento los cien años nacidos de la filosofía del siglo décimo octavo, reemplazados por un período sin historia en que cuatrocientos millones de pacíficos chinos hubiesen vivido bajo la tutela de un «Padre del pueblo», de un tribunal de los ritos y mandarines provistos de diplomas. Lejos de vivir las emociones que nosotros hemos vivido, nos hubiéramos gradualmente aproximado a la inercia y a la muerte. Si Galileo encerrado en las prisiones de la Inquisición pudo murmurar sordamente: «sin embargo, se mueve», nosotros podemos ahora, gracias a las revoluciones, gracias a las violencias del pensamiento libre, gritar en todas partes, en la plaza pública: «el mundo se mueve, y continuará moviéndose».

* * *

Aparte de este gran movimiento que transforma gradualmente la sociedad entera en el sentido del pensamiento libre, de la moral libre, de la acción libre, es decir, de la anarquía en su esencia, se hacen también experiencias directas que se manifiestan por la fundación de colonias libertarias y comunistas, pequeñas tentativas comparables a las experiencias que hacen los químicos y los ingenieros en el laboratorio. Estos ensayos de municipios modelos tienen todos el defecto capital de que se hacen fuera de las condiciones ordinarias de la vida, es decir, lejos de las ciudades donde se codean los hombres, donde surgen las ideas y se renuevan las inteligencias. No obstante, pueden citarse algunas empresas que han tenido éxito completo, entre otras aquella de la «Joven Icaria» transformación de la colonia de Cabet, según los principios de un comunismo autoritario: de emigración en emigración el grupo de comunistas ha llegado a ser puramente anarquista y vive ahora modesta existencia en los campos de Iowa, cerca del río Desmoines.

Pero donde la práctica anarquista triunfa es en el curso ordinario de la vida, entre las gentes del pueblo, que ciertamente no podrían sostener la terrible lucha por la existencia si no se ayudaran expontáneamente, desconociendo las diferencias y las rivalidades de intereses. Cuando uno de ellos cae enfermo, los otros pobres toman sus hijos, se les alimenta, se comparte la escasa pitanza de la semana, se trabaja por él doblando las horas. Entre los vecinos se establece una especie de comunismo por el préstamo, el vaivén constante de provisiones y de utensilios domésticos. La miseria une a los desgraciados en una liga fraternal: juntos tienen hambre, juntos se sacian. La moral y la práctica anarquistas son la regla hasta en las reuniones burguesas, de donde, a primera vista, nos parecerían completamente ausentes. Que se imagine una jira campestre en que cualquiera, sea el anfitrión o alguno de los invitados, afecte aires de amo permitiéndose mandar o hacer prevalecer indiscretamente su capricho. ¿No fuera esto la muerte de toda alegría, el término de todo placer? No hay alegría sino entre iguales y libres, entre gentes que puedan divertirse como les convenga, por grupos sueltos si esto les place, o reunidos y

(Continuará).

persigue como a una fiera. ¿Motivos? El ser anarquista.

Para los sotanudos y brutos de ño Hipólito, todo hombre que piensa es un horrendo criminal.

El centro de E. Sociales está amenazado de un asalto policial, de un momento a otro.

Todos los compañeros estamos vigilados por un negro getón, que obedece a las órdenes del fraile Larguía, de ésta, y que responde al nombre de Horacio Martínez (a) «El negro Muriaco».

¿Piensan estos burros que las ideas no se matan? Acción y acción, compañeros.

Corresponsal

Septiembre 17, 1918.

SANTA FE

La manifestación de los T. y E. Postales

El día 10 del corriente se realizó la manifestación de empleados postales que fué un digno exponente de solidaridad obrera.

A las 3.30 partió la columna de la plaza España, llevando a la cabeza cuatro banderas rojas y dos carteles con las siguientes inscripciones: «¡Trabajadores del mundo, uníos! y La emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos». Formaban la columna un total de 2.500 personas aproximadamente, entre los empleados de correos y telégrafos, los estudiantes universitarios, los obreros del S. de FF. CC. del Estado, los del S. de T. del F. C. S. F., sociedad de estibadores, Biblioteca Emilio Zola, etc.

Marchaban las columnas en el mayor orden hasta que los «guardianes del orden público» hicieron retirar las banderas rojas, lo que contribuyó a excitar los ánimos, dando lugar casi a un violento incidente.

Ya en la plaza 25 de Mayo, se dispuso el compañero Altamirano a abrir el acto, llamando la atención el crecido número de esbirros, que serían unos 200 armados hasta los dientes y dispuestos a masacrar al pueblo cuando así lo creyeran conveniente. Altamirano habló explicando las causas del movimiento, siendo muy aplaudido. Siguiéronle en el uso de la palabra, el delegado de la F. Universitaria, haciendo un meditado estudio sobre las causas que provocan los movimientos obreros, cosechando nutridos aplausos el orador y vítores a la federación a que pertenece; el delegado del S. de los T. del F. C. S. F.. extendiéndose en oportunas consideraciones sobre las huelgas, exponiendo con vigorosos conceptos revolucionarios; el estudiante Barbosa que fustigó duramente al gobierno regenerador y dió su voz de aliento a los huelguistas; el compañero Joaquín Ginés, delegado del S. de los T. del F. C. C. N., que pronunció breves palabras, teniendo que suspender su alocución por la lluvia que caía, dirigiéndose la columna al local de la A. de C. y Telégrafos.

Marchaba la columna a su destino, cuando al pasar por frente al edificio de C. y Telégrafos, los crumiros tuvieron la osadía de salir a insultar a la manifestación, ocasión que aprovechó la policía para castigar al pueblo, cargando sable en mano los cosacos a dispersar a los manifestantes, causando unos cuantos contusos y heridos. No obstante este inconveniente, el local social se vió extremadamente concurrido, haciendo allí uso de la palabra Ginés, que en forma clara y brillante, anatematizó, como se merecía, a los salvajes. Fué interrumpido a cada momento con aplausos, cerrando el acto el compañero Romero, que, como sabe hacerlo, tuvo ocasión una vez más, de poner de relieve sus cualidades oratorias.

Chino CHELLA

LAS HUELGAS

Correos y Telégrafos

La huelga continúa firme, según los informes que tenemos a la vista. El Servicio que ofrece la Dirección de C. y Telégrafos con el personal adventicio es verdaderamente irregular. Todos los días y en todas partes se manifiesta el descontento del vecindario, que, por el capricho ridículo del «regenerador gobierno» se ve privado de uno de los más importantes servicios.

Las negociaciones de arreglo parece que fracasaron, por cuanto, a estar a las manifestaciones del ministro al que se entrevistó la F. O. del Estado, readmitirá al personal huelguista, pero sin concederle lo solicitado en el pliego de condiciones.

Ayer tarde esperábase una respuesta categórica.

La Federación O. del Estado ha hecho un llamado a las sociedades gremiales para que éstas definan su actitud ante un probable fracaso de las gestiones «oficiales».

Las noticias que llegan de campaña son en extremo contradictorias; mientras que algunos afirman que el servicio va normalizándose, en otras se dice que él continúa completamente interrumpido.

Hasta ahora no tenemos mayores detalles del movimiento.

No sabemos tampoco la solución de los novenarios. Estos señores, de las 260 organizaciones y otras yerbas, en este conflicto no se atreven a intervenir directamente, y con la cobardía les caracteriza, rehusan inmiscuirse en el movimiento aun a riesgo de pasar por lo que son: traidores de la clase proletaria.

Mientras tanto el conflicto sigue, pero es lástima que los ferroviarios y marítimos en esta ocasión no hagan más efectiva y práctica su solidaridad.

Obreros en Calzado

CASA PONS ALMIÑANA. — Los obreros de esta casa, sita en Alsina 3187, reunidos en asamblea general, resolvieron pasarle al propietario de dicha fábrica un pliego de condiciones. El burgués ha contestado que está conforme con aceptar algunas de las cláusulas de dicho pliego, proposición que ha sido rechazada, exigiéndose la totalidad de ellas, resolviendo por lo tanto suspender las tareas hasta que no se acceda a lo solicitado.

CASA FOGLIANI—Para hoye en Matheu 1172, a las 6 p. m. celebran asamblea los obreros de esta casa.

Estan en vía de arreglo, se pide puntual asistencia.

CASA JUVONE—Hoy a las 5.30 p. m., en Matheu 1172, reúnese el persona de esta casa.

OTRAS HUELGAS. — Los obreros de las casas Marinelli, Jovonne y Fogliani, continúan sosteniendo el movimiento que tienen planteado. Reina entre todos los obreros gran entusiasmo, por lo que es fácil preveer un próximo triunfo.

San Fernando

Un triunfo

Después de varios meses de lucha, con el burgués José Gómez, dueño de un lavadero del canal San Fernando, éste ha llegado a convencerse de que ante la solidaridad de los trabajadores no hay fuerza capáz de imponerse. Los pocos operarios que traicionan a los compañeros de causa vieron al fin que iban a quedar aislados completamente, señalados con el triste estigma de traidores, y en masa concurrieron a la Sociedad, asociando sus fuerzas para imponer al burgués el pliego de condiciones íntegro.

Tomen nota los obreros del taller de Piñero y Pirovano y del soberbio Sinópoli, tengan presente que su fuerza está solamente en la organización y comprendan también que hacen un ridículo papel al ajustarse a los despóticos caprichos de sus explotadores; que ellos son la vergüenza de los talleres de estas localidades, pues son los únicos que han rehusado nuestra compañía.

Hora sería, pues, que estos obreros dieran pruebas de ser más hombres, y se reivindicasen ante toda la clase trabajadora, ocupando el puesto que les corresponde, avergonzándose de que se les señale con los epítetos vergonzantes de «crumiros», «traidores», etc.

La C. de Huelga.

Córdoba

Los tranviarios

El domingo, auspiciado por la Federación obrera cordobesa se realizó en aquella ciudad, un mitín de adhesión a los obreros tranviarios que aún continúan sosteniendo el movimiento huelguista que se vió en extremo concurrido, y en el que los delegados de las distintas sociedades obreras hicieron uso de la palabra, declararon que el proletariado organizado se encuentra dispuesto a ir nuevamente a un paro general.

Circula el rumor de que los obreros ferroviarios se plagarán al movimiento, noticia que ha causado la consiguiente alarma.

El lunes circuló la noticia que por la noche, la F. O. L. Cordobesa, decretaría la huelga general, aun cuándo hasta ahora, nada se sabe de cierto.

Ha salido un destacamento militar para Villa María.

Montevideo

En la fábrica de cigarrillos "Montevideo".—Estado del conficto

La carestía de la vida. hace que la clase proletaria, la que sufre todos los rigores del hambre, principie a dar un paso adelante, en son de protesta, para reclamar de los detentadores de la riqueza social, pequeñas mejoras económicas, de que están privados en el actual régimen.

Las huelgas están aquí, a la orden del día.

El martes, las obreras que trabajan en la fábrica de cigarrillos «Montevideo», sección «despalilladoras», después de una reunión, presentaron un pliego de condiciones al patrón de dicha fábrica, el que a más de rechazar las proposiciones de las obreras, pretendió golpear a varias de ellas, llegando a romperle la blusa a una de las muchachas y hacer desmayar a otras.

No pararon ahí las bestialidades de dicho burgués, sino que han salido de sus labios frases asquerosas, contra aquellas obreritas, dignas de quien las pronunciaba... de un hombre degenerado, sátiro, sinvergüenza, individuo de la más inmunda calaña. Son estos procederes de burgués sin escrúpulos, que no se contentan con explotarlas, sino que quiere tener el derecho de ultrajarlas y golpearlas.

Las obrerítas, esas flores que van marchitándose paulatinamente en esos antros de explotación, han sabido ser dignas, y ante el brutal proceder del dueño de la fábrica se han levantado en un gesto de altivez, negándose a seguir trabajando, demostrando así tener dignidad, cuando se trata de defender a una de sus harmanas de miseria.

¡Bello gesto el de estas obreritas!

La huelga de las obreras «despalilladoras», de la fábrica de los cigarrillos «Montevideo», sigue como el primer día, reinando mucho entusiasmo.

La F. O. R. Uruguaya ha enviado una nota al burgués José Barro, dueño de la fábrica aludida, en la cual invita a ese señor para que firme el pliego de condiciones presentado por sus obreras, o de lo contrario le será declarado el boicot a los cigarrillos que elabora.

Corresponsal

Montevideo 22.

ESPAÑA

El sindicato de dueños de minas ha resuelto en una de sus últimas sesiones, paralizar los trabajos en la región minera de Puertollano, por no haber querido acceder al petitorio de los obreros.

El locaut con que amenazan los patrones ha conseguido solo aumentar los ánimos de los obreros en conflicto.

Anúnciase para hoy la celebración de una asamblea obrera, que resolverá decretar la huelga general.

Entre el elemento obrero reina gran efervescencia.

Convocatorias gremiales

ESCULTORES EN MADERA

La comisión administrativa de este sindicato invita a todos los obreros del gremio a la asamblea extraordinaria que se efectuará a las 8 p. m., en Méjico 2070, hoy martes, para tratar el asunto de la casa Villa. — La Comisión.

F. DE OBREROS DEL ESTADO

El C. Federal de la Federación de Obreros y Empleados del Estado, invita a las Comisiones Directivas de los gremios federados, convoquen a asambleas seccionales en el plazo de 48 horas, con el objeto de resolver la actitud de los gremios ante la intervención del gobierno para arreglar el conflicto producido por la huelga de Empleados de C. y Telégrafos, y ante la posibilidad de una solución perjudicial para los obreros en huelga. El C. Federal, cree que ha llegado el momento de que los gremios declaren la huelga general como acto de solidaridad. —El Secretario.

EXPEDICIONES UNIDAS

Mañana miércoles, en su local social, a las 8.30 p. m, efectuará asamblea esta sociedad, para tratár uná importante orden del día:—Se pide puntual asistencia.—El Secretario.

OBREROS DE CARBON Y LEÑA

Se convoca a todos los obreros del gremio, socios y no socios, a la asamblea que se efectuará el domingo 28, a las 8 a. m., en Piedras 1012, para tratar un importante asunto relativo a la buena marcha de la organización.—L. C. Administrativa.

Convocatorias varias

C. DE E. S. DE VILLA ORTUZAR

Para hoy martes a las 8 p. m., en nuestro local, Plaza 1283, quedan convocados los compañeros y simpatizantes a fin de tratar asuntos de mucha importancia.

S epide puntual asistencia. — El Secretario.

C. de E. S. «INSPIRACION A REALIZAR»

Este centro invita a todos sus asociados y simpatizantes a la reunión extraordinaria, a efectuarse hoy martes, a las 8 p. m., en el local de costumbre, para tratar asuntos de trascendental importancia.

Rogamos a los compañeros puntual asistencia.—El Secretario.

C. de S. S. «EL DESPERTAR»

Este centro invita a los socios y libertarios de P. Patricios, a la asamblea extraordinaria que se celebrará el jueves 26, a las 8 p. m., en Catamarca 1784.

Se pide la mayor puntualidad posible, por haber importantísimos asuntos para tratar.—El Secretario.

LOMAS DE ZAMORA

A los compañeros de Banfield, Lomas y Temperley.—

Con el propósito de dar mayores impulsos a la propaganda de nuestros ideales, invitamos a los camaradas de los pueblos circunvecinos arriba nombrados, a la reunión que se efectuará hoy martes, a las 8 p. m., en la calle España 56.—Lomas de Zamora.—Varios Compañeros.

INSTRUCCION POPULAR

BIBLIOTECA INTERNACIONAL

Todos los jueves, a las 8.30 p. m., el grupo «Libériga Stelo» dará clase de Esperanto.

El sábado 28, a las 8.30 p. m., en el mismo local, se efectuará una conferencia anticlerical, patrocinada por el Comité pro Córdoba Libre, y en la que hablarán varios oradores.

C. GASTRONOMICO DE E. S.

En el local de este centro, Venezuela 1410, todos los martes, de 10 a 11 p. m., da lecciones de francés el compañero Santos Cervoni. La entrada es libre a dicho curso.

BARRIO PINEYRO

ATENEO P. «VIA LIBRE»

En el local de está institución, Domínguez 789, todos los martes, Nafal de Barbieri, dictará un curso de redacción práctica. La entrada es libre.

Se pide también el concurso de algún compañero que quiera dictar un curso semanal de aritmética y geografía.

LIGA DE E. RACIONALISTA

Plan Financiero y Pedagógico para la Organización de Escuelas Científico-Racionales

PREAMBULO

Todos los actuales sistemas escolares no tienen su razón de ser en el niño; sino en el mantenimiento de viejas instituciones y de intereses creados.

Ninguno de ellos ha querido basar la educación en el libre y natural desenvolvimiento de la infancia.

Ninguno de ellos ha reconocido las conclusiones Racionalistas de la Pedagogía científica.

Podrá haber diferencia entre los distintos sistemas, pero todos están de acuerdo en el fin que les guía: hacer del niño un autómata; jamás un hombre.

Podrá haber lucha entre los partidarios de la enseñanza religiosa y los partidarios de la enseñanza laico-estatal; pero es solamente una lucha para moldear las futuras generaciones al servicio de viejas prácticas.

Ambas escuelas, la religiosa y la del Estado tienen propósitos afines. La escuela religiosa, como hija de la Iglesia, quiere la sumisión a cierto dogma religioso. La escuela laica, sostenida como está por el Estado, busca la sumisión a un determinado sistema político.

Ambas olvidan por completo la personalidad del niño y sólo consideran el porvenir del régimen que las sostiene.

Si consideraran para algo al niño, le enseñarían a pensar por cuenta propia. Por el contrario, le destilan fe, le impiden el libre examen de los hechos, le imponen falsas ideas y le traban su desarrollo integral.

Por eso es necesario crear escuelas libres que abiertamente sostengan los derechos del niño al ejercicio de su propia personalidad.

Estas escuelas estarán basadas en los principios de la Pedagogía científica, tendrán a la enseñanza racional como medio de acción y como finalidad social, a la redención del niño.

Frente a tales hechos, la Liga de Educación Racionalista resuelve iniciar la fundación de escuelas científico-racionales por medio de asociaciones populares, cada una de las cuales organizará una comunidad infantil de esta índole.

La Asociación Pro Escuela Científico-Racional núm. 1, organizará la primera escuela, creando así un campo experimental para la nueva educación racional.

PRINCIPIOS FUNDAMENTALES DE LA ESCUELA CIENTIFICO-RACIONAL.—

1.o La Escuela Científico-Racional estará basada en las deducciones de la Pedagogía moderna y su misión fundamental, será la de proteger e impulsar el desenvolvimiento natural del niño.

2.o Para realizar este principio la Escuela consistirá en una comunidad infantil organizada en una granja modelo, con talleres industriales anexos, y dispuesta para la producción de las principales necesidades, agrícolas, ganaderas e industriales, de sus habitantes.

3.o La Escuela permanecerá apartada de toda clase de dogmatismos y sectarismos políticos o religiosos, dando una enseñanza de carácter netamente científico-racional.

4.o Los niños serán admitidos a la Escuela, sin distinción de sexo, raza, nacionalidad, o clase social. La admisión estará limitada únicamente por las circunstancias financieras y pedagógicas del establecimiento.

5.o La enseñanza será completamente gratuita, suministrando además, la Escuela, vivienda y alimentación a todos los niños.

6.o El fin pedagógico de la Escuela será formar la voluntad del estudiante, para que luego éste, pueda educarse a sí mismo, considerando que nadie mejor que el niño es capaz de llegar al conocimiento de su propia naturaleza y de encontrar así la única posibilidad de verdadera educación.

7.o El estudiante tendrá en la comunidad completa libertad de acción para adquirir conocimientos, desenvolver sus aptitudes y resolver sus propios problemas.

8.o La Escuela no reconocerá castigos, premios, obligaciones escolares, programas de estudio, horarios rígidos, exámenes y demás prácticas coercitivas e irracionales de los actuales sistemas eduaccionales.

9.o La enseñanza estará basada en el principio de trabajo productivo, de tal manera que el niño no tenga que ser formado por una acción interior de creencias, sino que, por el contrario, sus conocimientos sean elaborados por un trabajo personal, activo y útil.

10. Sobre la base de esta actividad manual productiva, se desenvolverá toda la enseñanza mental de la infancia y toda la vida social de la comunidad.

11. La educación de la inteligencia comenzará por el estudio concreto de las cosas y hechos al alcance del niño; estará basada en la libre investigación y en el estímulo por la duda constructiva y tendrá por misión fomentar el amor a la verdad, el espíritu de independencia y el poder del pensamiento audaz y emprendedor.

12. La educación de los sentimientos, se desenvolverá paralelamente con la anterior, hasta capacitar al niño para el ejercicio de una amplia vida emocional.

13. La formación del carácter moral se dejará a la acción espontánea

(Continuará)